

Después del “tsunami”, la reconstrucción

PARA LOS MARINOS una de las amenazas más grandes que existe en el mar y uno de sus miedos más profundos, son las olas gigantes. Las hay de muchos tipos y tamaños. Se sabe que existen olas de más de 20 metros de altura, pero no existen registros sobre ellas puesto que nada o nadie podría sobrevivir a semejante encuentro.

La magnitud del desastre causado por estas olas en tierra es, sin embargo, conocido de sobra. El caso del “tsunami” que arrasó literalmente el sur de Asia el domingo 26 de diciembre de 2004 es paradigmático. Un maremoto de grado 9.0 en la escala de Richter seguido de olas gigantes que barrieron extensas zonas litorales del Golfo de Bengala y se extendieron por el Océano Índico hasta golpear las costas del África Oriental. Un desastre del que las poblaciones locales tardarán años en recuperarse y que apenas duró unos minutos en los que 175.000 personas perdieron la vida y 50.000 desaparecieron.

EN MARZO DE 2005 otro terremoto de 8,7 grados en la escala de Richter revivió la pesadilla. El epicentro se situó en la isla Nias, en Indonesia. Dejó más de 1.500 muertos en la zona y provocó una estampida de la población hacia el interior que huía ante el temor de que volvieran las olas gigantes que lo arrasaron todo tan solo tres meses antes, aunque finalmente no volvieron.

Un año, seis meses y un día después del “tsunami”, el sábado 27 de mayo de 2006, la pesadilla volvió a

repetirse. Otro terremoto de grado 6,2 volvió a sacudir la región, en este caso la isla Indonesia de Java. El volcán Merapi, a tan sólo 20 km de la zona, triplicó su actividad con el consiguiente riesgo de explosión. Consecuencias: 5.749 muertos, 38.000 heridos, 127.000 casas destruidas y 450.000 parcialmente afectadas; miles de desplazados, la economía local en ruina y alrededor de 1.173.000 personas sin vivienda.

El desastre del “tsunami” provocó la respuesta inmediata del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. La implicación y el despliegue de



» Cooperación Internacional



COOPERACIÓN CON CRUCES ROJAS DE PAÍSES AFECTADOS

Fortalecimiento de las Cruces Rojas de los países afectados para mejorar su capacidad de canalizar la ayuda hacia las comunidades afectadas.

	FALLECIDOS	DESAPARECIDOS	DESPLAZADOS	SIN HOGAR
Indonesia	126.915	37.063	400.062	s.d.
Sri Lanka	31.147	4.115	519.063	480.000
India	10.749	5.640	647.599	20.000
Maldivas	82	26	21.663	s.d.
Tailandia	5.395	2.932	s.d.	s.d.
Myanmar	61	10	s.d.	3.200
Malaisia	68	12	s.d.	4.296
Africa occidental	312	158	2.320	s.d.
TOTAL	174.729	49.956	1.704.795	507.496

FASE DE EMERGENCIA

26 diciembre 2004 - junio 2005

- 10 envíos de ayuda humanitaria
- Desplegados 4 equipos de intervención en emergencias
- Distribuciones de artículos de primera necesidad
- 40 cooperantes especializados en ayuda humanitaria desplegados en la zona

FASE DE REHABILITACIÓN

2005 - 2007

- Abastecimiento de agua y saneamiento
- Reconstrucción de infraestructuras sociales
- Construcción de alojamiento temporal y viviendas
- Rehabilitación económica familiar

FASE DE DESARROLLO

2006 - 2010

- Fortalecimiento comunitario
- Promoción de la salud
- Preparación para desastres
- Desarrollo económico

medios fue de tal magnitud que lo han convertido en el mayor despliegue de labor humanitaria conocido.

La emergencia generó una movilización masiva de medios técnicos y humanos que ahora, echando la vista atrás, impresionan: 2.000 millones de euros recaudados por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja, de los cuales casi 43 millones los aportó Cruz Roja Española. Más de 22.000 voluntarios movilizados, más de 300 delegados provenientes de 40 Cruces y Medias Lunas Rojas, 232 envíos de ayuda por avión, otros tantos por barco y el despliegue de 18 ERU (Emergency Response Unit) que sirvieron entre otras cosas para dar agua potable a más de 140.000 personas, o dispensar ayuda sanitaria a más de 98.000.

Finalizada la emergencia, quedaba lo más importante: reconstruir en condiciones óptimas y sentar las bases para que las consecuencias de un hipotético nuevo desastre sean las mínimas, es decir: prevenir y fortalecer capacidades para el futuro. Con este fin Cruz Roja Española diseñó el Plan Especial del Maremoto en Indonesia, Sri Lanka, India y países del este de África. ¿En qué consiste? Principalmente en trabajar sobre tres ejes: rehabilitación y reconstrucción, desarrollo comunitario y fortalecimiento de las Cruces Rojas afectadas.

El proyecto de generación de ingresos para afectados por el "tsunami", surgió por la propuesta del departamento de agricultura del Gobierno de Aceh Barat, una de las provincias más afectadas. El objetivo fue ayudar a 2.916 familias campesinas a recuperar la actividad económica destruida. Se decidió prestar una atención especial a aquellas familias en las que la mujer realizaba alguna actividad, y a aquellas que perdieron algún miembro, ofreciéndoles la posibilidad de cambiar de actividad con la consiguiente formación y colaboración.



Dos años de ayuda

Dos años después de ocurrido el "tsunami", Cruz Roja Española ha organizado una exposición itinerante para mostrar a la población y a las entidades colaboradoras los resultados del apoyo dado para ayudar a las personas afectadas.

"Queremos dar a conocer lo que hemos podido hacer en reconstrucción de viviendas, en recuperación de medios de vida, educación, etcétera gracias al enorme apoyo recibido de la sociedad", comenta Rubén Cano, responsable del Plan Maremoto.

La exposición se denomina "Reconstruyendo sus vidas" y muestra mediante paneles fotográficos o de texto el devenir de la cooperación con los afectados. Se han enviado a todas las provincias y Comunidades Autónomas ejemplares de la exposición en la idea de hacer partícipe de sus contenidos a toda la población.

Los resultados son claros: 1.916 familias pudieron retomar su actividad agrícola mediante la dotación de semillas, fertilizantes, maquinaria, además de recibir formación en técnicas agrarias sostenibles, lo cual redundará en el beneficio local a largo plazo. Otras 550 familias hicieron lo propio con su actividad ganadera y 450 con sus pequeños negocios.

COMO CONSECUENCIA del esfuerzo y colaboración de muchos ciudadanos, empresas y organismos públicos, a Indonesia se desplazaron distintas ERU (Unidades de Respuesta ante Emergencias), que prestaron un servicio esencial durante la catástrofe del "tsunami". Cuando la tierra volvió a moverse en la isla de Java, fue relativamente sencillo trasladar hasta esa zona tres delegados de Cruz Roja Española, que ya traba-

jaban en la zona y que junto a la Cruz Roja Indonesia desplegaron una ERU de agua y saneamiento que comenzó a abastecer de agua potable a la población, así como agua especializada a hospitales y clínicas de campaña. Una respuesta tan rápida y eficaz no sería posible sin la contribución de cada cual.

En una segunda fase se desplegó, conjuntamente con la Cruz Roja Indonesia, otra ERU de distribución de ayuda humanitaria, y se suministraron artículos de primera necesidad como mantas, toldos plásticos o kits de higiene y para bebés. Finalizada esta fase quedaba lo más importante: rehabilitación y fortalecimiento ante nuevos desastres.

Los ejes en los que se iba a desarrollar la acción a partir de ese momento y hasta finales de 2006, fueron los de limpieza ambiental, ayuda para el desescombro, producción de agua y saneamiento, alojamiento temporal y reactivación de la actividad económica.

Un buen ejemplo es el proyecto de acceso al agua y saneamiento del que se benefician unas 10.000 personas distribuidas en 16 comunidades, que Cruz Roja Española puso en marcha junto a Cruz Roja Indonesia y que entre otras cosas incluye la creación de comités de agua comunitarios para la supervisión del uso y mantenimiento de las instalaciones.

Texto Fernando Cordobés

Fotos Cruz Roja